

de esto creíste a la fuerza en a una monja particular, sino que se  
informe de las cosas que importe, porque se provea acor-  
tadamente el remedio. Pongásele nuestro Señor en dadas siempre el  
partido a las cosas, y tanto que como esto tenga su Mestad le daré las  
para que en todo acierte, y nos conozca, que con esto irá todo muy bien  
governado, y creciendo en perfeccion las almas para honra, y gloria  
de Dios. **10.** Suplico a vuesa paternidad, en pago de la mortificación que me  
ha sido hacer esto, me la haga de escribir algunos avisos para los vi-  
sitas. Si se ha escrito en algo, se pueda ordenar mejor, y agra-  
dar, porque ya ahora comienza a acabar las fundaciones, y podras  
poner allí, que aprovechará mucho. Aunque le miedo que no habra  
otro tan humilde como quien me lo mandó escribir, que diera aprove-  
chase dello. Mas como lo quiere Dios, no podas mandar, porque si se  
visita estas cosas, como es costumbre en la Orden, hárase muy poco  
trato, y podras ser mas daño que provecho. Porque son muchos un  
mas cosas que estas que he dicho, porque yo se las entiendo, ni se me  
aventan ahora, y solo a los principios será menester el mayor cuidado,  
que como entienda de ser desta suerte, se dará poco trabajo en el  
gobierno. Hazca vuesa paternidad lo que es en si en dadas estos avisos  
que tengo dicho, de la manera que vuesa paternidad ahora provecho en  
estas visitas, que nuestro Señor provea en lo demás por su misericor-  
dia, y por los méritos destas hermanas; pues su intento es en todo acor-  
tar en su servicio, y ser para esto enseñadas en sus mandados en un  
orden que sea de su utilidad, y con pocas cosas que se han de  
hacer. Esta me ha acordado muchas veces, y con pocas cosas que se han de  
hacer. A quien yo daba tanto credito, que me parecia imposible. Pero  
esta casa, y estando algunos dias en la casa, quedéme espantado de  
ver tan contrario de lo que me habla dicho, y en alguna cosa que  
me habla, que me habla entender que se enseñan, y era casi la misma  
orden, y era casi la que no se enseñan, según después lo vino a  
entender. Yo pienso que el demonio me ha enseñado muchas cosas que  
me enseñan a estas hermanas, que se enseñan para que tengan  
mucho en algunas cosas en días, y me enseñó lo que se enseñan, y se  
enseñan a nuestro Señor. Así tengo a posar, no creo a ninguna, pero  
informarme bien, para hacer entender a la que esta engañada, como  
esta, que si no es desta manera, remédase mal. No es todo esto  
de las gracias, mas destas puede venir a mas, si no se va con avisos  
de la especie de ser la sutileza del demonio, y como poco parecer a  
una que hace la verdad del mundo, por esto he dicho, que se

CAPILLA ALFONSINA  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
N. 11





Dolores Galvan litog.

*Abrasado el corazon de Teresa de mano de un ángel por un dardo, desahoga su amor con la esposa de los cantares.*

CAPILLA ALFONSINA  
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

PROLOGO

A LOS RELIGIOSOS, Y RELIGIOSAS

CONCEPTOS

DEL AMOR DE DIOS,

ESCRITOS

POR LA SANTA MADRE TERESA DE JESUS,

SOBRE ALGUNAS PALABRAS

DE LOS CANTARES DE SALOMON.



Por estos ramos escribo la historia de mi vida, desde que me recibí en un convento de Donas en Alemania la Alta, muchos libros de sus conceptos, y revelaciones. Y este Prologo, y otros aprueban los Papas Eugenio III, Adriano IV, Gregorio VII, etc.

CAPILLA ALFONSINA  
BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE MADRID

CONCEPTOS  
DEL AMOR DE DIOS  
ESCRITOS  
POR LA SANTA MADRE TERESA DE JESUS  
GOBRE AIGUNAS PALABRAS  
DE LOS CANTARES DE SALOMON



Quando el alma de Dios se mira de un angel por un dia  
de desolacion, se acuerda con la espansa de la eternidad

## PROLOGO

# A LOS RELIGIOSOS, Y RELIGIOSAS CARMELITAS DESCALZOS,

DIRIGE

**FRAY GERÓNIMO GRACIAN**

DE LA MADRE DE DIOS.

1. Por cuatro razones las personas espirituales suelen escribir los buenos conceptos, pensamientos, deseos, visiones, revelaciones, y otras interiores mercedes que Dios les comunica en la oracion. La primera, porque *cantan eternamente las misericordias del Señor*, dejándolas escritas, para que se lean, y sepan en los siglos venideros; á fin que este Señor sea mas glorificado, y ensalzado. La segunda, porque teniendo los escritos, los tornan á traer á la memoria, cuando quisieren refrescar su espiritu: y esta escritura les causa mas provecho, devocion, oracion, y fervor, que otros libros; por la cual causa los antiguos padres del yermo traian siempre consigo estos sus conceptos de oracion, ó algunos nombres dellos, que llamaban *Nomina*. La tercera, porque la caridad les fuerza á no esconder la luz, y talentos recibidos en la oracion, *sino ponellas sobre el candelero*, para alumbrar otras almas, especialmente de sus súbditos. La cuarta, porque sus superiores mandaron las escribiesen; y aunque por humildad los quisieran callar, la obediencia les fuerza á manifestarlos.

2. Por estas causas escribió la gloriosa san Hildegardis, abadesa de un convento de Benitas en Alemania la Alta, muchos libros de sus conceptos, y revelaciones. Y esta doctrina, y libros aprueban los Papas Eugenio III, Anastasio IV, Adria-

no IV, y el glorioso san Bernardo, como se colige de sus Epístolas escritas á la misma gloriosa santa. Y los Papas Bonifacio IX, Martino V, el cardenal Turrecremata, y otros gravísimos autores dicen lo mismo de lo que escribió santa Brígida, como se lee en las bulas de su canonización, y en el prólogo del libro de sus revelaciones. En tiempo del mismo Papa Eugenio en la diócesis de Tréveris, en un monasterio llamado Sconaugia, hubo una gran sierva de Dios, llamada Isabel, que el año de 1152, le mandó su abad, llamado Hildelino, que dijese todas sus revelaciones, y los conceptos de su oracion al abad Egberto, para que las escribiese: el cual abad Egberto escribió dellas un libro muy provechoso para las almas, muy agradable al Papa, y á toda Iglesia. Y segun escribe Jacobo Fabro en una carta á Machiardo, canónigo de Moguncia, y á otros sus amigos, que se halla al principio del libro intitulado: *Libro de los tres Varones, y tres Virgenes espirituales*, Beato Renano loa, y engrandee mucho lo que escribió la gloriosa santa Matildis, así de sus éxtasis, y revelaciones, como de otras espirituales mercedes que de Dios recibió. Fué esta santa alemana, de la Orden de san Bernardo, en un monasterio cabe del Rhin cerca de Flandes. Pudiera decir de otras muchas; pero basta lo que el Papa Pio II escribe de la vida, y doctrina de la gloriosa santa Catalina de Sena, á la cual fray Raimundo de Cápua su confesor, y otros prelados, mandaron escribiese lo que le pasaba en la oracion, de que quedaron libros de gran provecho.

5. Esto mismo acaeció á la vuesa merced Teresa de Jesus, que (obedeciendo á sus confesores, y prelado) para *cantar eternamente las misericordias del Señor*, como trae por blason, *Misericordias Domini in eternum cantabo*, y para provecho de su alma, y de las de sus hijas, ha escrito libros de lo que ha recibido en el espíritu, que han hecho, hacen, y harán mucho fruto en la Iglesia de Dios, como se colige de la bula del Papa Sisto V, en que confirma sus constituciones; y de los remisoriales, y rótulo, que el Papa Paulo V, ha enviado para hacer los procesos de su canonización.

4. Entre otros libros que escribió, era uno de divinos con-

ceptos, y altísimos pensamientos del amor de Dios, y de la oracion, y otras virtudes heroicas, en que se declaraban muchas palabras de los Cantares de Salomon: el cual libro (como pareciese á un su confesor cosa nueva, y peligrosa, que mujer escribiese sobre los Cantares) se le mandó quemar, movido con celo, de que (como dice san Pablo) *callen las mujeres en la Iglesia de Dios*; como quien dice, no prediquen en pulpitos, ni lean en cátedras, ni impriman libros. Y el sentido de la sagrada Escritura (principalmente de los Cantares de Salomon) es tan grave, profundo, y dificultoso, que los muy grandes letrados tienen bien que hacer para entender dél alguna cosa, cuanto mas mujeres. Y como en aquel tiempo que le escribió, hacia gran daño la heregia de Lutero, que abrió puerta á que mujeres, y hombres idiotas leyesen, y esplicasen las divinas letras, por la cual han entrado innumerables almas á la heregia, y condenádose al infierno, parecióle que le quemase. Y así al punto que este padre se lo mandó, ella echó el libro en el fuego, ejercitando sus dos tan heroicas virtudes de la humildad, y obediencia.

5. Bien creo yo, que si este confesor hubiera leído con atencion todo el libro, y considerado la doctrina tan importante que tenia, y que no era declaración sobre los Cantares, sino conceptos de espíritu que Dios le daba, encerrados en algunas palabras de los Cantares, no se lo hubiera mandado quemar. Porque así como cuando un señor dá á su amigo un preciosísimo licor, se le dá guardado en vaso riquísimo; así cuando Dios dá á las almas tan suave licor como el espíritu, le encierra (las mas veces) en palabras de la sagrada Escritura, que es el vaso que viene bien para la guarda de tal licor. Por lo cual decia David: *Confesárete, Señor, en los vasos del Salterio*. Llamando vasos á las palabras del Salterio.

6. Permitió el divino Maestro, que una monja trasladó del principio deste libro unas pocas hojas de papel, que andan escritas de mano, y han llegado á mis manos, con otros muchos conceptos espirituales, que tengo en cartas, que me envió escritas de su mano la misma vuestra madre, y muchos que supe de su boca en todo el tiempo que la traté, como su confesor,

y prelado, que fueron algunos años, de que pudiera hacer un gran libro; mas conténtome ahora con hacer imprimir estos pocos Conceptos del amor de Dios, que espero le encenderán en los corazones de quien los leyere, lo cual haga nuestro Señor como yo deseo, y rogaré.



## CONCEPTOS

# DEL AMOR DE DIOS,

SOBRE ALGUNAS PALABRAS

## DE LOS CANTARES DE SALOMON.

### CAPITULO PRIMERO.

En que se trata la dificultad que hay en entender el sentido de las divinas letras, principalmente de los Cantares; y que las mujeres, ó los que no fueren letrados, no han de trabajar en declararle: mas si graciosamente Dios se le diere en la oracion, no le deben desechar; y que algunas palabras de los Cantares de Salomon (aunque parecen bajas, humildes, y ajenas de la boca purísima de Dios, y de su Esposa) contienen santísimos misterios, y altísimos conceptos.

*Bésemel Señor con el beso de su boca, porque mas valen tus pechos, que el vino, etc.*

1. He notado mucho, que parece que el alma está (á lo que aquí dá á entender) hablando con una persona, y pide la paz de otra. Porque dice: *Bésemel con el beso de su boca.* Y luego parece que está diciendo á aquel con quien está: *Mejores son tus pechos.* Esto no entiendo cómo es, y el no entenderlo me hace gran regalo; porque verdaderamente no ha de mirar el alma tanto, ni tener respeto á su Dios en las cosas que acá parece podemos alcanzar con nuestros entendimientos tan bajos, como en los que en ninguna manera se pueden entender. Y así os encomiendo mucho, que cuando leyéredes algun libro, ó oyéredes algun sermón, ó pensáredes en los misterios de nuestra sagrada fe, que lo que buenamente no pudiéredes entender, no os canseis, ni gasteis el entendimiento en adelgazallo: no es para mujeres, ni aun para hombres muchas veces.

2. Cuando el Señor quiere dallo á entender, su Majestad lo hace sin trabajo nuestro. A mujeres digo esto, y á los hombres, que no han de sustentarse con sus letras la verdad; porque á los que el Señor tiene para declarárnoslo á nosotros, ya se entiende que lo han de trabajar, y que en ello ganan: mas nosotras con llaneza tomar lo que el Señor nos diere; y lo que no, no tenemos para que nos cansar, sino alegrarnos, considerando que es tan grande nuestro Dios, y Señor, que una palabra suya